

# La sucursal de la Caja de Ahorros provincial

El ahorro es la base de un porvenir próspero y el índice de la previsión de un pueblo. Pueblo que ahorra, pueblo que muestra su sensatez. No es suficiente, no, vivir desenfadadamente al día; conviene también tener presente, que hay épocas de la vida en que quizá sea imposible procurarse el sustento por medio del propio trabajo. Y llegado este trance ¡qué perspectiva más grata la del hombre ahorrador! Supo éste acordarse oportunamente del día de mañana, e iba a depositar alguna pequeña cantidad en la Caja de Ahorros, en vez de malgastarla tontamente en superfluidades. Hacía un pequeño sacrificio, pero lo hacía a gusto puesto que iba de su provecho. Continuó sin desmayos tan bella práctica, siendo constante en ella y desoyendo las insidias que vertieran en sus oídos, compañeros imprevisores, al decirle que ahorrar era estancar el dinero y poner en peligro su disfrute. Pero él no hizo caso; prosiguió entregando su modesta cuota en la Caja de Ahorros, y cuando, en la última etapa de la vida, las piernas le flaqueaban y disminuían sus energías corporales, se encontró con un pequeño capitalito, logrado gota a gota, modesto, mas suficiente para atender a sus escasas necesidades. ¡Qué íntima satisfacción la suya al no tener que pedir nada a nadie y al poder subsistir sin estar pendiente de persona alguna!

La consideración del ejemplo anterior, hace que la sucursal de la Caja de Ahorros provincial, sea uno de los establecimientos más visitados por los renterianos. Y, es que, además, decir Caja de Ahorros provincial es citar a una institución netamente popular; porque su solvencia es

la mejor garantía para el pueblo trabajador y honrado, y porque la Caja se ha granjeado las simpatías generales por sus fundaciones de beneficencia social y por su desinteresado altruismo.

Que la Caja de Ahorros provincial goza de la confianza del público renteriano, es extremo que puede comprobarse en cualquier momento; lo mismo a una hora que a otra, en el transcurso del día entero, la gente acude sin cesar a ventilar sus operaciones en la sucursal de la Caja, coquetonamente instalada en la planta baja de la casa número 8, accesorio de la plaza de los Fueros.

Vale añadir otra circunstancia digna de tenerse en cuenta; el personal de la Caja, a las órdenes del celoso Administrador, señor Ayerdi, hace gala de una amabilidad poco corriente para con el público y prodiga todo género de atenciones a quienes tienen necesidad de adquirir algún informe o de evacuar una consulta. Y este trato tan correcto, es detalle que también sabe apreciar el vecindario renteriano.

En esta modesta crónica anual de Rentería, no podía quedar sin mención la Caja de Ahorros provincial, cuya sucursal de esta Villa, en próspero auge, es, sin duda, uno de los establecimientos más favorecidos por el público que tiene en él, plena confianza, y en el que halla inapreciables ventajas. Nosotros hacemos votos por que continúe esta predilección con que se distingue en la localidad a la noble institución guipuzcoana: que ese sería un signo inequívoco de cultura y progreso, y la demostración palpable de que el pueblo renteriano es previsora y honrada.

¡Renteriano: no dejes de visitar la Caja de Ahorros!

## Visite usted.....

la casa de confianza preferida por el público inteligente,



## Antonio Zubillaga

Variedad en la sección de calzado.

Sección de paraguas.

Ropa para trabajo confeccionada.

Ultramarinos.-Batería de cocina.-Cristalería.-Objetos para regalos, etcetera.-Mercería.-Perfumería.-Confecciones y géneros de punto.

Últimas novedades en tejidos, medias, corsés, juegos interiores, bolsos de señora, etc.-Ropa para criatura. Vestidos, toquillas, gorros, zapatos, etcétera.

Toda clase de artículos para caballero, tales como cortes de traje, boinas, camisas, corbatas, cinturones, calcetines, etcétera.

Detalle importante: Se confecciona cualquier encargo en veinticuatro horas.

RENTERIA.-Plaza de los Fueros, 20 y 21.-Teléfono 6137